**LA PESCA INDUSTRIAL SE FORJO A BASE DE CORAJE Y ESFUERZO**

**CARLOS M. BASTIAND GRANADOS**

**E-mail:** **acosep@hotmail.com**

En la península ibérica (España) luego que se instaurara la se­gunda república, se inició una serie de reformas y enfrentamientos políticos, que convergieron en una cruenta guerra civil. Eran los años de 1931 al 1939, en donde se produjo la sublevación y posterior dictadura del militar español Fran­cisco Franco Bahamonde. La presencia de Franco en el poder, trajo consigo que muchos españo­les contrarios a su política, huyeran a Francia, cruzando los pirineos, en busca de exilio; esta medida, desesperada hizo que el gobierno Francés a fin de evitar problemas políticos con su vecino país, emi­tiera el exilio internacional a miles de refugiados, que en un grupo de más de 400 españoles, partieron a américa latina, refugiándose en Chile, a partir del año de 1939. En el año de 1940, diez españoles exiliados en chile, liderado por don Celestino Garrido, más co­nocido en el argot criollo como "Cabeza rota" todos naturales de la comunidad de Cantabria, zona de pesca, bañada por el mar Can­tábrico, parte del Océano Atlán­tico al norte de España, llegan al puerto de Ilo en el Perú, zona de inigualable riqueza hidrobiología, en donde recién se comenzaba a pescar con fines industriales. Ellos al principio comenzaron a faenar en pequeñas embarcaciones, cu­yas labor era realizado con redes cortineras.

Los hijos de la madre patria, total­mente experimentados, en la pesca de altura, innovaron este naciente oficio, y en coordinación con los propietarios de la única fábrica de conserva existente, que enva­saba hígado de bonito, logran con su novedosa técnica, imponer la pesca de cerco, enseñando a los pescadores peruanos, esta técnica con la que resulto más efectiva su labor. Teniendo en cuenta que en un margen de un 80%, la captura de los peces era más rápida y efec­tiva, pues con estos aparejos no se tenía que esperar que el pescado se amalle. Todo quedaba en la bolsa, apto para su trasiego a la bode­ga de la embarcación. En el año 1945 llegaron a Chimbote, los empresarios peruanos Manuel Elguera Me Parliny su so­cio de apellido Laos, solicitando al Concejo Distrital de Chimbote, una licencia para construir una fábri­ca de conserva. Al ser la petición fue negada, recurrieron a Samanco, pero como Samanco, en esas épocas no era distrito, se tuvo que hacer las gestiones en Casma, que en esos años era la capital de la Provincia del Santa, logrando así, obtener el permiso para construir una fábrica de conservas de pes­cado en el puerto de Samanco la primera planta de harina en el lugar denominada "La Boquita" a fin de no contaminar la playa. Los españoles al observar que la pesca en el Perú, era incipiente, pero existía un mar con riquezas naturales fabulosas, y sin una ade­cuada protección, y emigraron más al norte del país, llegando a instalarse en el puerto de Chimbote.

Por aquel entonces, los residentes españoles, afincados en Samanco, trasladan su centro de operacio­nes a la cuidad de Chimbote, in­vitando a sus demás paisanos a afincarse en este puerto, logrando de esta manera la emigración his­pánica al Perú.

Según los datos obtenidos por el Ministerio de Agri­cultura, y el Departamento de Pesquería existían en el Perú 29 compañías Pesqueras conserveras; de ellas 15 en Lima, 4 en el Callao, 2 en Chancay y uno en cada de los siguientes puntos: Chimbote, Samanco, Huarmey, Supe, Huacho, San Andrés (Pisco) e Ilo.

Todas estas compañías conserveras ya existían desde el año 1943 y que por primera vez se exportó al exterior, 750 toneladas de harina de desperdicio. La llegada a Chimbote, de estos inmigrantes europeos, demos­trando su capacidad en la pesca de altura, contribuyo a darle a esta tierra de promisión el título de: Primer Puerto Pesquero del Mundo.

Poco tiempo después, los inmi­grantes europeos, impulsan la pesca con su actividad marina, abasteciendo con materia prima a las fábricas para sus procesos industriales, derivados y conexos a la pesca, redundando ello a fa­vor de la economía del pueblo Samanqueño.

Ya en la década de los años 50, empieza a desarrollarse la industria de la harina y aceite de pescado a base de anchoveta, mediante una transfusión de capitales na­cionales y extranjeros, cuya inver­sión en fábricas y embarcaciones, así como astilleros da actividad a miles de trabajadores, entre pes­cadores, obreros y empleados, con empresas que se forman en diferentes puertos del país como: Callao, Pisco, lio, Supe, Huacho, Huarmey y Chimbote, constru­yéndose un gran fenómeno eco­nómico, por la alta concentración de fábricas, astilleros, almacenes, muelles, negocios, bancos, etc. Lo que se constituyó en un foco de trabajo y de cambio total. Todo esto a consecuencia de la industria pesquera, reforzada grandemente, con la energía del cañón de pato, cuya fuerza elec­tromotriz, años después iba a mo­ver la gran industria Siderúrgica, que de la mano como la indus­tria pesquera, se convertirían en el sustento de las más grandes fuerzas económicas de Chimbote y del Perú.

En 1951 con una pequeña flota teníamos una captura de [13.087.mil](http://13.087.mil) tone­ladas de pescado. Era el comienzo del denominado boom pesquero, debido a que en los astilleros del puerto del callao se encontraban grandes cantida­des de embarcaciones de madera en proceso de construcción; ra­zón por el cual las embarcacio­nes eran construidas hasta en las calles de las avenidas principales del callao como la av. Dos de Mayo, por mencionar. En el año 1961, diez años después pescamos 5.013.814.00 de toneladas, comenzándose a construir em­barcaciones de fierro de mayor calado. En 1970 nuestra producción fue de 12’282,182.00 y esperábamos que en 1971 nuestra captura fuera de 14’000,000.00 de toneladas, pero en el año 1971, solo pescamos 10’292.073.00 toneladas 40 años después de lo sucedido busque cual era el motivo de esta baja de producción de ese año y lo encontré en mi cuaderno de bitácora que me mostraba que esta baja de captura se debía que en ese año ya teníamos en nuestras costas el Fenómeno de el Niño de categoría **moderada**, porque el 90% de nuestra captura de pesca, la adquirimos dentro de las 5 millas y el 10% restante dentro de las 10 millas, ese fue el motivo de la baja producción. Cada vez que se va a presentar el fenómeno del Niño en nuestras costas. Sucede lo mismo. Este año 2014 hemos tenido abundancia de pesca dentro de las 10 y 5 millas y que el próximo año no tendremos nada ni dentro de las 5 millas. En el año 1972 el Fenómeno de el Niño fue de categoría **Fuerte Fuerte** **(FF)** pronosticado por los biólogos japoneses un año antes, y nuestra captura de pesca fue solo de 4 millones de toneladas. El gobierno de turno sabe que tenemos un Niño encima nos prohibió pescar dentro las 10 millas. No es la culpa del Instituto del Mar del Perú “IMARPE”, esta institución tiene profesionales bien Calificados, el problema que esta Institución Científica esta manejada políticamente y también sabemos que el Decreto Ley N° 005 del 2012 es una represalia contra la Sociedad Nacional de Pesquería que no tenemos porque echarle la culpa a Patricia Maajluf ni a Paul Phompiu, porque este Decreto tiene nombre propio “Alexis Humala”.

Los hombres de mar (de mis tiempos) forjamos con esfuerzo y coraje ayudo a la formación de la Industria Pesquera, nunca permitió abuso alguno ni de los industriales, ni de los gobiernos de turno como lo que está sucediendo en la actualidad que tanto daño está haciendo a nuestra comunidad.